



CORREO DE MURCIA

del Sabado 27 de Junio de 1795.

AGRICULTURA.

Nadie ignora que la base de la Agricultura es la tierra ; y que esta fue el patrimonio del primer hombre, del que debia sacar todos los modos de su subsistencia : de aqui resulta la necesidad que tiene el hombre de conocer científicamente la naturaleza de la tierra que debe cultivar , para proporcionarse el mayor alivio posible en sus tareas , y las utilidades mas ventajosas á sus intereses. Muchos han creido que la tierra es la que contribuye con el principal alimento de los vegetales ; pero experiencias , á mi parecer decisivas , han demostrado que la tierra solo es un medio proporcionado para sostener las plantas , y facilitar la provision de sus alimentos ; de manera , que la tierra en quanto considerada como tal ; nada contribuye á la manutencion de las plantas : asi lo testifican los Ensayos de Van Helmont , y Boyle : el primero hizo secar al horno una buena porcion de tierra , de la que tomó doscientas libras, y puso en un vaso competente , en la que plantó un sauce de peso de cinco libras : cuidó esta planta por el término regular , y al cabo de cinco años la arrancó , y halló pesaba ciento noventa y seis libras y tres onzas , sin considerar el peso de las hojas perdidas en los otoños transcurados : hizo secar la tierra del mismo modo que al principio , y halló que su peso no habia disminuido sino á dos onzas solamente : de aqui infirió con bien fundada razon , que las ciento noventa y seis libras y tres onzas que el arbol habia ad-

adquirido no habian provenido en modo alguno de la tierra: la misma experiencia es á corta diferencia la de Boyle: este la hizo con una semilla de melon, que plantó en una porcion de tierra preparada como la de Van-Helmont, la que despues de haber adquirido todo el aumento de que fue capaz, la hizo arrancar, y halló que pesaba planta y melon tres libras menos tres onzas, no habiendo hallado disminucion alguna en la tierra, lo que hizo decir á Boyle que esta planta era agua transformada baxo de aquella figura, adquirida por el movimiento intestino; y decidió que la tierra no sirve de otra cosa que de sostener derecha la planta para que reciba los alimentos que el agua le suministra, á quien concede él toda la facultad productiva. En efecto, si se considera la suma pequeñez de los vasos inhalantes de que están dotadas las plantas, salta á la vista que la tierra no puede, por ser indisoluble en el agua, llegar á terminos de introducirse por dichos vasos inhalantes; y mas quando está demostrado que el alimento de los vegetales no puede ser absorbido sino en forma de vapor fluido, y extrêmamente sutil. Sentados estos principios, se podria decir que si la tierra es solo un medio indiferente para la nutricion, y vegetacion de las plantas, sucederia que estas podrian ser comunes á todos los terrenos, lo que es absolutamente contrario á la experiencia; pues vemos que uno es proporcionado para viñas, otro para granos, este para almendros, aquel para morales, &c. Mas á esto se responde, que aunque la tierra por sí no haga parte á la vegetacion, es un receptaculo de infinitas substancias heterogeneas: esto es de distinta especie, que lleva el agua, ayre y fuego á fermentar en su seno; y como el agua y ayre difieren enteramente entre sí, á proporcion de las regiones por donde corren y circulan, de ahí viene la diversidad que se conoce en la bondad de los terrenos con relacion á los vegetales, á lo que contribuye la mixtion de los vapores, y exhalaciones subterranas, y de las substancias salinas, acidas sulfureas, oleaginosas, y minerales, de que consta abundantemente lo interior de nuestro globo. Sen-
ta-

tado; pues, que la tierra, aunque indisoluble, é incapaz de nutrir las plantas, es una materia proporcionada para recibir las substancias diversas que hemos insinuado desleídas en su seno por el agua, y retenerlas para surtir á las raíces de los vegetales; se infiere que aquella tierra será mejor, que sea mas propia para conservar mas tiempo en sí dichas substancias; de aqui resulta la diferencia de tierra, una fructifera, ó fértil, y otra esteril: la tierra fértil es aquella que contiene en sí un proporcionado, y competente numero de particulas nutritivas, capaces de disolverse con el agua; y esteril es la tierra que no contiene materias de esta naturaleza, ó si las contiene es en corta cantidad; de donde resulta que no dependiendo la fertilidad de la tierra de lo que constituye su esencia, sino del agregado de substancias de otros cuerpos extraños, puede sin contradiccion hacerse fértil la tierra que no lo es, y al contrario.

De lo que llevamos dicho hasta aqui se infiere que segun la proporcion en que estuviesen mezcladas con la tierra las substancias vitales que deben hacer el alimento de las plantas, así será la mas, ó menos fertilidad, y de mas, ó menos cohesion.

Se llama *tierra fuerte* aquella que se une con demasiada tenacidad con el agua, despues se apelmaza, y tiene notable fondo: esta tierra es fértil, porque conserva mucho tiempo las particulas nutritivas que recibe del ayre, agua, y demas cuerpos que la suministran, y resiste á las inclemencias.

Se llama *tierra ligera*, ó *suelta* aquella cuyas partes tienen tan poca cohesion que en breve tiempo se exhalan las particulas nutritivas, y queda la tierra floxa, y arenisca, no pudiendo por lo mismo resistir á la intemperie.

Qualquiera que sea la naturaleza del terreno, admite la distincion de *profundo*, y *somero*, qualidades que debe conocer el labrador en la tierra que cultiva, pues esta consideracion es de mucha consecuencia: llamase *terreno profundo* aquel que conserva una misma igualdad y natura-

leza de tierra á quatro, ó cinco pies de profundidad; y es somero quando la capa de tierra no pasa de uno, ó dos pies.

Hay tierras que por no haberlas observado baxo de este aspecto, se tienen por esteriles no siendolo en realidad, y otras que creyendolas fertiles, no corresponden con la fecundidad que se les supone: esto proviene de que no haciendo casca en la tierra, la que tiene una capa de cascajo, piedra, ó arena, puede tener en seguida otra capa de tierra fuerte, y gruesa, que si bien se descubriese serviria para beneficiar otras, ó bien para plantar vegetales, cuyas raices no quedan superficiales por su naturaleza, y disposicion: por el contrario, la que tiene la superficie de tierra útil, y fecunda, si es demasiado somera, puede en seguida tener otra capa de tierra esteril, y de consiguiente burlar las esperanzas del que se confió de solo la bondad de la primera capa: asi el Labrador que haga la inspeccion que debe de las tierras que abraza la extension de su heredad, aplicará con acierto su trabajo, utilizando el terreno en qualquiera de los dos casos propuestos, destinando á un suelo somero, pero de buena calidad todas las semillas, que ó bien raijan horizontalmente, ó bien profundizan poco, si echan las raices perpendiculares.

B.

F A B U L A.

E L R A T O N P R U D E N T E.

Un Raton expedito,
 Roedor el mas perito,
 Cuyo afilado diente, ardid y trazas,
 De Zapiron burló las añagazas,
 Sin que jamas valiera
 La actividad de astuta despensera,
 Nunca probó manjar por mas sabroso
 Aunque se hallase ansioso
 De saciar su apetito,

Re-

Rezelando caer en el garlito,
 Como otros imprudentes compañeros,
 Que en *probar* , y morir fueron ligeros.
 Este , pues , como digo , agazapado
 A sombra se miraba de texado,
 Meditando con fe viva y sincera
 De qué modo , por dónde , ó qué manera
 Abalanzar podría
 A un jamon que pendia
 De una alta viga , que el desvan formaba;
 Y mientras él suspenso meditaba
 En este punto tan devotamente,
 He aqui que de repente
 Un Ratonzuelo sale bullicioso,
 Activo , vivaraz , y codicioso:
 Corre , se para , vuelve , sube , baxa,
 Y á su temible hocico nada ataja.
 Vió en fin al orejudo
 Grave Raton sesudo,
 Y creyendo , quizá , que allí estaria
 Por efecto tal vez de cobardía,
 Le dixo placentero:
 ¿Qué temes , majadero,
 Para estar de ese modo arrinconado?
 Todo el desvan yo mismo he registrado,
 Y no hay en su distrito
 Quien impida saciar nuestro apetito:
 Ahora de queso añejo
 Pienso henchir mi pellejo;
 Pues mi sagacidad , y fiel olfato,
 Varios trozos descubrió en un plato;
 Y segun mi opinion , que nada yerra,
 Es el queso mejor de aquesta tierra.
 Con tu pan te lo comas , inocente,
 Responde de repente
 El Raton cachazudo , y al intento,
 De esta suerte le habló con grave acento:

Quan-

*Quando vieres te brindan francamente
 Con lo que es natural, y uso corriente
 Recatar de tu diente ejecutivo,
 Tu daño es positivo
 Si allí tu hocico avanza:
 No lo tomes á chanza;
 Pues si sacias al fin tu innato vicio,
 Consumarás con él tu sacrificio.*
 ¡Quántos paisanos míos
 No lamentaran hoy sus desvarios,
 Si dexando sus vanas presunciones,
 Hubiesen meditado estas lecciones!

B.

DIALOGO ENTRE D. N.... Y D. J....

Mi querida ¿fue Vmd. por fin anoche al bayle? Extraña pregunta: ¿no sabe Vmd. D. N. que yo no hago sino lo que me dá la gana? A mayor abundamiento, Vmd. no ignora la estrecha comunicacion de mi madre con D. T*** y que estando todos á la vista, no pueden usar aquellas satisfacciones que exige una cariñosa afición; así es cosa muy de Tabla, que quando se presenta alguna ocasion en que poder echarnos fuera, como es una Procesion, Funcion de Iglesia, bayle y otras semejantes, no dexa de executarlas. En verdad que no habla Vmd. con razon: lo primero, porque yo he visto, y no una sola vez, á su señora Madre concurrir á las tertulias, y funciones de algunas casas particulares; y lo segundo, que si fuera así, como Vmd. dice, no se hubiera anoche inquietado tanto con Vmd. ni con su padre, por el empeño que hicieron de ir al referido bayle.— Vaya que á Vmd. se le pasea el alma por el cuerpo, y no parece sino de aquellos que baylaron en Belen. Mire Vmd. quando yo veo que se acerca alguna Funcion de Iglesia, ó Procesion, ya sé con anticipacion que ha de padecer mi madre el histerico, el reumatico, ó la xaqueca, y esto es lo más regular, por ser accidente que necesi-

si.

sita *quietud y soledad* : el dia antes comunmente está mas jovial , y placentera , disponiendo quanto debe executar en el siguiente : mañana , dice , es menester madrugar para aviarnos ; porque á tal hora es preciso estemos ya en la Iglesia , y en saliendo iremos casa de N. que hay que volverla tal visisa , ver el bonete , la guarnicion , &c. amanece , y lo primero que hace es pedir una taza de agua con anis : se levanta , y empieza á decir se le anda la cabeza : de allí á poco le dan nauseas : algo despues angustias , y últimamente se tiende : viene mi tia , y ante todas cosas le encarga me lleve á la funcion , y que la dexen sola , que no está ni aun para oir hablar : nos vamos : mi padre por otra parte se va á sus diversiones : la criada á la cocina ; y á breve rato de todo asi dispuesto , entra mi Señor D. T*** á consolar á mi madre , que quando volvemos ya está algo mejorada : lo mismo digo de la contienda de anoche : Vmd. no conoce á mi madre : todo aquel alboroto porque no fuéramos al bayle , no era sino por darnos á creer á mi padre , y á mí que verdaderamente no queria ; pero como yo la entiendo , conocia que no queria otra cosa , y aquello no era sino una gatada para quedarse libre de nosotros : en fin , lo cierto es que yo me divertí potentemente. — ¿ Y hasta qué hora se estuvo en la funcion ? — Hasta que vino mi padre , que serian como las doce. — ¿ Pues qué su padre de Vmd. se fue y se la dexó ? — Buena pregunta : mi padre no tenia en el bayle cosa que le pudiera divertir , y lo mismo fue estar sentado un instante para hacer la razon , me dixo que volvia luego , y se marchó , dexándome encargada á mis amigas , y no lo volví á ver hasta las doce ; bien es verdad que yo se lo agradecí , porque asi me divertí á mi satisfaccion completamente. — ¿ Con que se echó de la gloriosa ? — Le aseguro á Vmd. Señor D. N. que aunque la diversion fue general , por lo que toca á la Currita , y yo la disfrutamos qual nunca. Vmd. cuente que desde que se principió la funcion tuvimos la fortuna de tener á nuestro lado los dos Petimetres mas resalados y mejores mozos que entraron en la sala ; y despues de

de esto baylamos al rete poder , asi el bolero , como las mejores contradanzas , con que considere Vmd. si estariamos bien divertidas. — Supongo que las parejas de Vmds. en las contradanzas , serian sus dos adictos petimetres , y habria aquello de mano , abrazo , apreton , y::: — Ya ve Vmd. que eso es indispensable , y que si hemos de hablar la verdad , lo mejor de las contradanzas es eso ; y tanto mas habil decimos es el que las pone , quanto las figuras son mas proporcionadas para los fines expresados ; porque si no hubiera ese aliciente , ya ve Vmd. que entonces seria una cosa muy sosa. — ¡ Válgame Dios , querida mia!::: — ¿ Qué exclamacion es esa ? — Qué quiere Vmd. que sea ? Qué por lo mismo que estimo á Vmds. todos , me compadece , asi la suerte de Vmd. como la de sus padres : conozco que no falta á Vmd. talento , al mismo tiempo que miro quán mal se lo han dirigido : veo se halla Vmd. en la edad de diez y ocho años , y no tiene otra habilidad que la de buscar con ansia su ruina ; porque eso mismo que á Vmd. la encanta , eso mismo en que Vmd. funda su merito principal , es donde se halla todo el fondo de su perdicion : me explicaré , y entretanto quisiera que Vmd. no se disgustase , considerando que nada me mueve á hablarle asi sino la verdadera estimacion que le profeso ; pero quisiera antes exígir de Vmd. una palabra. — ¿ Y cuál es ? — No otra sino que á quanto yo le pregunte me hable Vmd. con el sincero language de su alma. — Protesto á Vmd. Señor mio , de no ocultarle mis verdaderos sentimientos. —

Se continuará.

*Imprimase,
Cano.*

COR.